

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Línea de conducta.—Necesidad de la regeneracion moral.—Grupo de La Paz: Impresiones de un Espiritu.—Agrupacion de Tortosa: Causas y efectos. No temais porque seais pocos. Un espiritu arrepentido.—Las hojas caen.—Necesidad del conocimiento de la medicina.—Nocturno.—Crónica.

Rogamos á los suscritores que están en descubierto, se sirvan remitir á esta administracion, el importe de la suscripcion del año actual en sellos de correo ó letras de fácil cobro. Así mismo, rogamos la renovacion del año 1882 ó el aviso de los que no quieran continuar siendo suscritores, para ajustar en lo posible la tirada de los ejemplares de nues tro periódico. Los que no quieran continuar el abono, pueden devolver los números que hayan recibido.

Línea de conducta.

LA PROPAGANDA. (1)

I.

Así como vosotros habeis recibido de otros el legado de las nuevas doctrinas, otros deben á su vez recibirlo de vosotros; que no se os ha otorgado esta gracia para que las conserveis como precioso depósito en el arca santa de vuestro pensamiento, sino á condicion de que las difundais por todas las inteligencias dispuestas, por todos los corazones afanosos de conocerlas y acogerlas.

Para con los primeros os liga un deber de gratitud, para con los segundos un deber de fraternidad; los que fueron vuestros maestros, aquellos que os iniciaron

(1) Hemos creído conveniente colocar en lugar preferente estas comunicaciones recibidas por el médium P. en el Grupo de la Paz, y deseáramos fuesen leídas con la mayor atencion.

en las nuevas doctrinas; seguramente desearán como recompensa de sus afanes, como único testimonio de gratitud, que empleeis para con los demás, los mismos prolijos cuidados, las mismas delicadas atenciones que ellos tuvieron con vosotros.

¿Qué mejor modo de pagar la deuda que contragisteis, que convertiros en acreedores de otros? ¿Quereis manifestar gratitud? pues procurad despertarla en los demás con vuestros beneficios. ¿Quereis que vuestros primeros instructores se den por satisfechos y aprueben vuestras obras y aplaudan vuestra conducta? pues no os quedeis con los beneficios recibidos, antes bien repartidlos entre todos, porque en las bodas con que se celebra la union de la inteligencia con la verdad, ningun hombre que por ella lucha debe quedar excluido.

La gratitud os obliga ¿cómo no responder á ella? os impulsa un deber imperioso, cómo resistir á este movimiento? Seria oponeros á la naturaleza, rebelaros contra sus leyes, no ceder al impulso de un sentimiento de gratitud. Pero no se traduce este sentimiento en palabras vacías, en fórmulas de adoracion, que si cansan vuestra memoria no espacian el ánimo, ni permiten al corazon nobles y puros arrebatos. En hechos es como debe manifestarse la gratitud, en hechos que sean expresion fiel de sentimientos esencialmente humanos, en hechos que reproduzcan con toda su viveza é intensidad los recuerdos gratos que conservais de servicios inolvidables.

Es ó no exacto que las nuevas doctrinas han sido para vosotros fuente de donde con abundancia manan beneficios incalculables por su número, inmensos por su importancia? Pues si habeis recibido beneficios, debeis sentir reconocimiento y debeis sentirlo hacia aquellos que os condujeron al manantial y os hicieron beber de sus aguas regeneradoras.

Ahora bien; la gratitud que les debeis, mostradla, convirtiéndoos á la vez en iniciadores, conquistando adeptos, es decir, difundiendo las ideas que se os enseñaron en otros tiempos y que os ha llegado á la vez ocasion de enseñar.

Sed propagandistas, hombres de accion y no tan solo de ideas; adoctrinad, haced Espiritismo, esparcid la rica semilla del verbo, de la palabra de Dios.

Pero, cómo se ha usado y abusado excesivamente de la palabra, como el calificativo es traído y llevado de aquí para allá, aplicándolo á las prácticas mas diversas y á los medios mas opuestos, de aquí que nos precisa fijar el sentido de esta palabra para determinar el género de propaganda que debeis emplear á fin de conseguir la difusion de nuestras doctrinas.

El propagandista no ha de ser, como dice el apóstol, inoportuno é importuno, antes bien, la primera condicion que ha de tener, es la oportunidad. Solo se convierte un espíritu, solo una inteligencia pasa de un orden de ideas á otro opuesto ó distinto, cuando haya en su vida un instante favorable que decida de

sus destinos. Creer que por meras palabras há de convertirse un hombre, creer que vuestras predicaciones constantes han de realizar una trasformacion radical y completa, es desconocer el corazon humano, el carácter, las profundas huellas que deja en el espíritu una educacion viciosa.

Se opone á esta conversion el orgullo; el orgullo puede sentirse vencido, pero nunca se rinde; herir al hombre en su soberbia es imposibilitar su conversion.

Nunca os empeñeis en convertir al soberbio en tanto no llegue el momento oportuno; aunque, si fueseis diestros y tuvierais gran confianza en vuestra mansedumbre ó en vuestra paciencia, bien pudiérais intentar su preciada conquista.

Desde el aspecto moral, quien logra abatir la soberbia y despertar la humildad, alcanza una grande victoria.

Pero generalmente son raras estas conversiones y los intentos más redundan en perjuicio que en beneficio de vuestras aspiraciones.

El hombre soberbio cuanto más se siente vencido ménos confiesa su derrota y vosotros no buscáis su derrota, sino que apeteceis y vais tras su conversion.

¿Cómo, pues, intentar la conversion del soberbio cuando teneis la casi seguridad de alejarle en lugar de acercarlo? Esperad el momento oportuno.

El espíritu humano, áun el más fuerte, siente en momentos dados desfallecimientos, vértigos; áun sumido en las tinieblas de la duda, tiene presentimientos que le conmueven; sepultado en la indiferencia, pasan á voces por su memoria á manera de relámpagos en lóbrega noche, reminiscencias que le hacen temblar.

Si uno de estos instantes pudiérais aprovechar, vuestra tarea seria sumamente fácil.

No siendo así, más difícil es vuestra obra.

Al soberbio no podeis convertirlo revelándole vuestras intenciones; por caminos tan francos y despejados lograreis alejarle, nunca acercarle: medios indirectos son aquellos que debéis emplear para facilitar su conversion. Aparentando que la derrota es vuestra y la victoria es suya, insinuándoos diestramente, fomentando con habilidad aquellas ideas que mas afinidad tienen con las vuestras y combatiendo con suavidad aquellas que les son mas opuestas, quizás se logre convencer al soberbio, de que se debe á él mismo su conversion, es decir, que su conversion es el resultado de un movimiento natural y lógico de sus pensamientos y de su voluntad, de ningnna manera el efecto de vuestros esfuerzos; la consecuencia de vuestra lógica y de vuestra destreza. Si esto lograis, dejadle en su error; no le deis lugar con vuestra jactancia á que se arrepienta y retroceda en el camino que sigue. El medio de no obtener resultado en vuestra propaganda es envaneceros, pregonando vuestras victorias.

Os envaneceis? ¿Por desgracia vuestra os han turbado el juicio, los laureles

conquistados en fáciles batallas? Pues temed, mejor, estad seguros que no vendrán nuevos laureles á reverdecer los viejos, que no podreis añadir victorias á las que habeis ya obtenido.

El obstáculo mas peligroso que se opone á vuestra propaganda es la vanidad. Y es el mas peligroso porque en él teneis que luchar con vosotros mismos y teneis que venceros á vosotros mismos.

Si este es el obstáculo; la opuesta cualidad será la que mas os facilite el camino de las conversiones.

En efecto, la humildad, que es digna y sufrida, que no rebaja al hombre antes bien lo eleva; la humildad que despierta en todos los corazones las dulcísimas simpatías; es la única cualidad de carácter, capaz de llevar al propagandista hasta la conciencia del soberbio; es el único medio de insinuarse en él; es el único instrumento con que podeis esperar cosecha abundante de prosélitos.

La vanidad entontece, la humildad aviva el ingenio; la vanidad rebaja, la humildad eleva; el vanidoso es aborrecido y por tanto desautorizado; el humilde es querido por todos, solicitado de todos y escuchado con respeto.

Ser vanidoso y empeñarse en propagandas, es correr tras un imposible: por el contrario, el humilde logrará, mientras humilde permanezca, fáciles victorias. La humildad es tan necesaria al propagandista, como le es perjudicial la vanidad.

Hé ahí pues, que si se exige á la inteligencia del propagandista, destreza para apreciar el momento oportuno, tambien se exige al carácter humildad; oportunidad para vencer preocupaciones seculares, humildad para contrarrestar defectos tan extendidos, tan universales, que puede decirse están como incrustados en la naturaleza humana.

Bien podeis comprender que al hacer estas consideraciones, tan solo nos referimos á un género de propaganda que pudiéramos denominar personal ó privada, por la forma en que se hace y por la limitada esfera que abarca, pues que en todo lo que se refiere al movimiento colectivo, el mero hecho de la aparición del Espiritismo, os revela que para la humanidad la oportunidad ha llegado.

De la misma manera que el fruto maduro cae del árbol, la reforma se desprende del movimiento social, cuando ha llegado á su completa razon.

Quien aprecia la oportunidad de las reformas colectivas es Dios. Solo él dirige por medio de su Providencia estos impulsos que la humanidad recibe de tiempo en tiempo.

Contad pues que no nos referimos á la propaganda colectiva, y si á la propaganda personal, privada, aquella propaganda que hace el amigo en el amigo, el hermano en el hermano, aquella propaganda que sube desde el hogar doméstico, hasta la esfera mas ancha de la amistad.

Y por eso os decimos: quién tal propaganda quiera ejercer con fruto, no há de ser importuno, sino oportuno; ha de ser humilde, nunca vanidoso.

¿Qué diríais del herrero que se empeñara en machacar el hierro frio? ¿Pues qué podemos decir del propagandista que á tontas y á locas, sin destreza sin oportunidad, llame á todos los corazones y se obstine en sembrar en todas las inteligencias, la semilla de la *buena nueva*? Respetable es muchas veces la fé que os impulsa, pero debemos decirlo con dolor, tambien es ciega.

No, no seais nunca importunos. A vuestra importunidad, corresponde generalmente el fastidio, y por el fastidio no se ha logrado convencer á nadie. No os ilusioneis: es menester que os convenzais que vuestra palabra, hoy, es oída muchas veces con disgusto, pocas con agrado y complacencia; que vuestras ideas provocan el bostezo en la mayor parte de las ocasiones, aunque en otras despertan la curiosidad.

Ya preveemos vuestra objecion: ya sabemos que podreis decirnos ¿pues este disgusto y este fastidio en los demás, no supone por desgracia escasa indulgencia, ninguna tolerancia? ¿Pero si existieran estas cualidades, si en ellas se inspiraran las relaciones sociales, necesitariase acaso de una reforma?

Siempre debeis contar en vuestra propaganda, con todos estos defectos.

Sois á manera de pilotos, que se han encargado de dirigir las naves por un mar sembrado de escollos. Si no los conocierais, á cada momento correria el buque confiado á vuestra direccion, el peligro de encallar. Por el contrario no los temeis, si conoceis su situacion, pues en este caso los sorteais con destreza y los evitais sin dificultad.

¿En cuantas ocasiones no habeis tenido que invocar la humildad y la mansedumbre cristianas? ¿Acaso no habeis tenido que soportar nunca insolencias y locuras, que cayendo sobre vuestras personas con fuerzas abrumadoras, despertaban en vuestro pensamiento, intenciones no muy santas? ¿Porqué no debeis evitar esto? Acudid á la oportunidad y á la humildad como remedio á tan graves males.

Otro dia continuaremos.

9 de Noviembre de 1881.

Necesidad de la regeneracion moral.

El Espiritismo nos explica los misterios de la simultaneidad de inspiraciones en los países que dán tono á cada época.

En la nuestra, que es de regeneracion moral y social, se producen los mismos fenómenos en todas partes, con conciencia y sin ella.

Un espíritu de bien, sopla sobre nosotros desde Sicilia á Escandinavia, y desde Lisboa al Japon ó el Misissipi.

En mis primeros años de estudio creia yo que la idea de la regeneracion del todo por la parte, era idea exclusiva del Espiritismo; y despues he sabido que la habian ya propagado otros y Laménais; y antes de él Marco Aurelio; y despues los pensadores suizos.

Tambien creia que la deduccion que yo hacia de un *socialismo cristiano* de las propagandas de los utopistas, era fruto exclusivo de la inspiracion que á mí se me trasmitia; y despues he sabido que la misma inspiracion soplabá en el Centro y Norte de Europa y América.

Estos hallazgos me han fortalecido en mis creencias, y han engrandecido á mis ojos el Espiritismo, asegurando con los HECHOS, y con el crecimiento práctico de las ideas, que estamos en lo firme y en lo irrefragable en todos los terrenos, sin que por eso presumamos de infalibles.

Hablo en el sentido colectivo espiritista; y me refiero principalmente á la conducta de encauzar las masas por las vías religiosas y cristianas.

El cristianismo ha sido la pesadilla de mi vida, y estoy contento con verle triunfar de todas las ideas, que al parecer se le oponen.

Esto es asunto para otra vez. Ahora tenemos otro objeto.

Me dirijo á las masas obreras, que se llaman *avanzadas*, para demostrarles, que el avance no está reñido con lo religioso, sino que por el contrario, no hay avance sin alma que lo inspire, sin verbo que lo impulse.

No hay progreso social ni individual sin ideales religiosos, y sin prácticas morales.

Puesto que las masas se llaman *avanzadas*, busquemos en sus primeros apóstoles la razon de lo que decimos; esto les probará que es necesario el estudio si se quiere formar dignamente en las filas del progreso.

Que la regeneracion moral es necesaria, anterior ó simultánea, á las armonías económicas, lo han dicho muchos.

Antes de que nadie nos lo diga podemos preguntar si EL DEBER ESTÁ EN NUESTRA NATURALEZA, y sino tenemos que educarnos integralmente, esto es, en toda fuerza y facultad. Siendo afirmativa la respuesta, claro es que la moral es condicion esencial de nuestro espíritu, y acude en tropel á nuestra mente abundante inspiracion regeneradora de amor, trabajo, modestia, y otros frutos desconocidos del mundo actual. El sacrificio y el amor vienen, pues, á ser grandes palancas de la vida social.

EL DEBER es ley eterna; condicion de libertad; garantía del orden; base de paz interior y exterior.

Si todos cumpliéramos el deber, ¿no habria realizado cada uno su derecho del modo mas completo? Esto es innegable.

Pero esto que dice el Espiritismo lo dicen tambien otros, porque la verdad es para todos.

Pedro Lerroux y Madama Roland admiten el DEBER como necesario.

Fourier en el *Nuevo Mundo Industrial*, acepta que Cristo, salvador de las almas, será el salvador de las sociedades. Lo mismo vienen á decir Considerant y Hugo Dohertes, falansterianos ambos. Es preciso purgar los errores de las escuelas, y sus contradicciones, aprovechando sus verdades y principios.

Cabet, apesar de sus errores ignolitarios era cristiano.

El socialismo mas elevado que hoy se desarrolla, es eminentemente cristiano; pero sin atacar á la propiedad, á la familia, ni á la libertad verdaderas. Lo que se combate es la hipocresía, la injusticia, la mentira, el fraude y los vicios.

Los sucesores de los utopistas han modificado mucho las teorías de principios y mediados del siglo. El tiempo no corre en vano.

El racionalismo aleman ha producido sus buenos resultados.

El movimiento cooperativo tambien es cristiano, porque no puede vivir sin virtudes.

El Familisterio de Guisa tiene por base el DEBER, LA SOLIDARIDAD. A su fundador le costó unos miles de duros perdidos en el fracaso falansteriano de Tejas y como la mejor leccion que se aprende es la que afecta al bolsillo, resulta que el Familisterio, admitiendo los principios científicos de Fourier, corrige sin embargo los embriones de su escuela en el terreno práctico.

El Espiritismo tiene una noble tarea que cumplir, sirviendo á las escuelas sociales.

Hoy sabemos que nuestras almas no son *nativamente* perfectas, sino que vienen de *atrás* con sus vicios y sus virtudes, y de esto se desprende que los progresos no son bruscos sino lentos y sucesivos. Cuando el Espiritismo se extiende, se darán grandes pasos en las ciencias sociales. No hablo en sentido absoluto respecto á nuestra naturaleza, sino en el relativo. Estamos atravesando un período de gérmenes sociales confusos; pero el embrion crece, y admiran sus proporciones gigantescas. Espíritus superiores se encargarán de darnos luz á los que estamos ciegos.

Conviene que los obreros estudien el *Familisterio de Guisa*.

Está descrito en:

La Historia de las *Asociaciones obrera*, de Garrido;

La España contemporánea, del mismo;

El Anuario de la Asociacion;

La Humanidad y sus progresos, de Torres de Castilla;

Soluciones sociales, (en francés) por Godin.

Si LA ASOCIACION ha de ser, y es, el principio comun de todos los sistemas regeneradores; si ha de ser, y es, *superior al aislamiento*; si ha de solidarizar

intereses y producir acordes; si ha de destruir antagonismos; si ha de engendrar LA TOLERANCIA; ha de ser POR EL DEBER. No lo olvidemos nadie.

La libertad envuelta por pasiones groseras es el suicidio del espíritu.

Esos seguros mútuos, esas exposiciones universales, esas cajas, son resultado del DEBER.

El deber es ley natural, fraternidad, amor, esencia de la libertad, desenvolvimiento progresivo y libre, manifestacion de la conciencia.

LA CARIDAD Y LA CIENCIA deben ser nuestros caminos.

Lo que decimos no es por menoscabar la importancia de la libertad, que reconocemos, sino porque vemos predicar derechos en todas partes y en muy pocas hablar y practicar deberes con la extension que era necesario.

A título de individualistas integrales hablamos de socialismo moral bien entendido.

Y creemos que en el Espiritismo se ocultan las bases fundamentales de todo desarrollo, así personal como colectivo.

Obreros, escuchad: clases todas, oid:

¿Quereis destruir la presente sociedad de pobres y desgraciados; de vicios y crímenes engendrados por la miseria y la hostilidad de clases; desgarrada por luchas permanentes?

¿Quereis acabar de una vez para siempre con la miseria; destruir el origen de las querellas, los procesos, el robo y el fraude; extender á todos los hijos de los hombres los beneficios de una buena educacion fisica, moral é intelectual; acabar con la holganza y el parasitismo; restablecer la prosperidad sobre bases indestructibles?

¿Quereis *organizar el trabajo*, aumentar la produccion, poner acordes el órden y la libertad, hacer que triunfen la verdad y la justicia?

Pues creed que todo eso es problema que estriba en nosotros mismos, que está dentro de nosotros, y que no saldrá fuera sin los medios adecuados para traducirlo en hechos. No saldrá afuera si mutilamos nuestra naturaleza moral y no la educamos convenientemente.

Decís que el planeta no será armónico si no lo son los continentes:

Que el continente pide la armonía de las naciones:

Qué la nacion exige el concurso progresivo de los departamentos, provincias, ó regiones:

Y que la provincia necesita la asociación de los *comun*es armónicas.

Deduciendo de aquí que *la comuna* es el elemento alveolar societario y la piedra fundamental de la armonía colectiva.

¿Pero qué es *el municipio* sino el conjunto de *individuos*? Luego es antes el individuo. Con partes malas no resultará un todo bueno.

¿Y qué es el individuo sino el resultado de cada *fuerza*, y de cada *facultad*?

Luego es antes cada una de nuestras partes componentes; por la misma razon de que no habrá individuo bueno con imaginacion perturbada, razon oscurecida, voluntad dura al bien, sensibilidad embotada, etc., etc. Necesitamos, pues, coger una por una nuestras facultades y hacerlas progresar.

El NOSCE TE IPSUM es el gran problema de ayer y de hoy.

Se me dirá que no es posible educarnos sin la asociacion. Lo reconozco. Pero quiero demostrar que el perfeccionamiento social es resultado del individual, como este lo es de aquel tambien, y que no basta el social como ideal si no trabajamos para realizarlo por nosotros mismos con bases seguras, dentro de nosotros y fuera de nosotros.

Aquí se nos abre una calzada imperial para el progreso. No nos desviemos de ella, y en cada etapa descubriremos nuevos horizontes.

Cada cosa llegará á su tiempo.

EN MARCHA.

Un obrero.

GRUPO DE LA PAZ.

SEGUNDA PARTE

DE LAS

IMPRESIONES DE UN ESPÍRITU.

Medium P.

VIII.

(Conclusion del capítulo.)

La perturbacion, como dejamos ya indicado, es el estado á que llega el espíritu despues de su desencarnacion. Consecuencia inevitable hoy, por ser todavía la humanidad presa que los vicios devoran; se irá modificando en lo sucesivo, á medida que las virtudes vayan asilándose en el corazon; es decir á medida, que por la santa influencia de la justicia y de la ley moral, se mejoren las costumbres y se encauze la voluntad por los derroteros del bien.

La perturbacion, estado constituido por las fuerzas trastornadoras, que la muerte oculta en su seno, es mas ó menos intensa, mas ó menos prolongada, segun el medio en que se produce; toma un carácter ú otro, segun sea uno ú otro el adelanto del espíritu. De ahí que, mientras para unos la vaguedad es la primera etapa de su vida supra-mundana, para otros es la segunda; para aquellos, la vaguedad hace los oficios de perturbacion, para esos no cabe sustitucion de un estado por otro. Los primeros llegan á la lucidez pasando tan solo por una reparadora vaguedad; los segundos son presa de la perturbacion, entran despues á la vaguedad, y por fin pasan á la lucidez. De modo que, segun sean los

sentimientos del espíritu, según haya sido su vida, ó fueren sus costumbres, así será el estado á que llegará despues de su transformacion; la accion trastornadora que la muerte lleva consigo, solo alcanza á producir vaguedad; la perturbacion es engendrada en el medio, es decir, en aquella mala direccion que á la voluntad se dió durante una ó muchas encarnaciones.

Cada uno lleva consigo el gérmen de la perturbacion, en sus defectos, en sus vicios; si este gérmen se aniquilase, dejaria de existir la perturbacion. Pero favoreciendo la accion perturbadora, añadís leña al fuego, y por tal motivo dais lugar á la perturbacion, que hija del mal, solo en vosotros tiene su fundamento, su causa; aunque aparezca su origen hallarse en esta ley universal y divina por tanto que se denomina muerte.

Hasta aquí hemos venido examinando la causa, el fundamento, el origen de la perturbacion. Pero considerándola ahora en el medio en que se produce, considerándola en la entidad ó espíritu en donde ejerza su accion, una cuestion se nos presenta que nos conviene resolver y es la siguiente. ¿Qué efectos produce?

Una vez detallados estos, podremos dar el concepto que entraña la palabra perturbacion.

La perturbacion por tener su origen remoto en la trasformacion, en el cambio de modo de ser que el espíritu sufre con la muerte, debe producirse tan pronto la trasformacion se verifique. Dependiendo la intensidad del fenómeno, del medio en que ha de manifestarse, este en último resultado, es el que prepara y constituye la perturbacion.

Pues bien; suponed al espíritu libre ya del cuerpo. Logrando desprenderse de todos los lazos que le sujetaban al organismo ¿ha logrado así mismo emanciparse de todas sus influencias? Indudablemente que no. Antes de que la muerte rompiese los estrechos lazos que constituyen la vida humana, la influencia mútua del elemento espiritual y del elemento material era manifiesta.

Las sensaciones afluan al espíritu, de la misma manera que las corrientes tributarias afluyen á los rios caudalosos, las ideas á su vez, surgian en las serenas regiones de la razon, para volar por el espacio moral en que se mueve el sér inteligente, las sensaciones se ajustaban al tipo de las ideas, realizándose en el espíritu aquella operacion misteriosa, por la cual el elemento físico se encuentra en contacto con el elemento moral. El sér que recibia las sensaciones, el sér del cual surjian las ideas, permanecia por misterioso procedimiento, en relaciones constantes con sus medios materiales de manifestacion, los órganos facilitaban ó entorpecian la accion y expresion de sus facultades, y el cuerpo ó bien se ofrecia al espíritu, como instrumento dócil, bien como obstáculo insuperable. Accion del espíritu sobre la materia, reaccion de la materia sobre el espíritu, influencias recíprocas del doble elemento que constituye al hombre, unas

veces lucha, otras armonía, una vez en oposición, otras en relaciones cordiales; de esta manera pasa su cautividad el ser inteligente.

Las influencias recíprocas de uno y otro elemento, son manifiestas.

Pero ¿estas influencias se extinguen con la muerte?

Alguna reminiscencia ha de quedar de la vida en el espíritu; esta reminiscencia es el germen que madurado rápidamente por las fuerzas trastornadoras que la muerte desarrolla, crece y se apodera por completo del espíritu.

Por tanto, mientras este germen subsista podrá decirse, que el espíritu permanece, no cautivo del organismo, pero sí cautivo de sus influencias.

El espíritu, es conciencia, es memoria, es razón, es voluntad, por la conciencia se reconoce, por la memoria recuerda, por la razón induce y deduce, se eleva á las causas y explica los fenómenos; por la voluntad obra.

Este es el medio, este el campo en donde la perturbación ha de estallar; estas son las facultades que la muerte ha de trastornar, aprovechando las reminiscencias que la vida ha dejado en él.

Y en efecto, la perturbación iniciada en el espíritu tan pronto la muerte rompió los lazos que le retenían unido al cuerpo, se propaga y cunde, bien se apodera de la conciencia, suspendiendo sus operaciones, bien de la memoria, paralizando su ejercicio; la razón queda como presa de ellos, la voluntad como fuerza sin aplicación.

Por la supresión momentánea de las operaciones, propias de la conciencia, el espíritu se desmaya, deja sentirse á sí mismo y por consiguiente deja de reconocerse en su cualidad de ser personal, á lo cual contribuye la pérdida de la memoria de la razón y de la voluntad.

La perturbación se produce espontáneamente en la conciencia, y en la memoria pierde el espíritu el sentimiento y el recuerdo de su personalidad. El espíritu ha entrado en la primera etapa de su vida ultra mundana. El estado de perturbación se ha constituido. La perturbación domina en las regiones altísimas de la razón, en los profundos senos de la conciencia, en la esfera de la memoria, todas las facultades dejan de funcionar, todas las operaciones intelectuales y morales que el espíritu verifica en su vida normal se paralizan; aquellas combinaciones que se producían, por virtud del ejercicio de las facultades, dejan de realizarse; aquel teatro de inmensa actividad, aquel campo de las vastas empresas, queda sepultado entre las nieblas y densos vapores de una confusión lamentable: los fenómenos perturbadores han estallado con la fuerza que les presta el medio, en el medio mismo, es decir en las facultades.

Sin conciencia, es decir, sin personalidad; sin memoria, sin razón, queda la actividad sin fuerza directriz y por tanto sin objetivo.

Estas son las condiciones, en que se halla el espíritu, al dar sus primeros pa-

sos, en la vida espiritual: es un estado verdaderamente morboso y por tanto anormal.

Y como lo anormal constituye tan solo un estado que pudiéramos denominar de escepcion, de ahí que no sea este el definitivo, es decir aquel en que el espíritu libre de vacilaciones y zozobras, descansa en la verdadera vida.

Suponer que alguna de las facultades ha entrado en ejercicio, equivale á suponer que la perturbacion ha cesado; pues la perturbacion impide las operaciones á que se entrega el alma en su vida normal. Este es el carácter distintivo que diferencia la perturbacion de la vaguedad y por tanto era menester fijarlo con la precision y el detenimiento que hemos empleado.

De la agrupacion de todos estos elementos ha de surgir el concepto sintético de la perturbacion. Procedamos pues á combinar todos estos elementos en una definicion y podremos dar por terminado este capítulo.

La perturbacion es aquel estado que teniendo su raiz primera en una transformacion, se desarrolla y constituye, por virtud de circunstancias y condiciones favorables, llegando á paralizar el ejercicio de las facultades y sumiendo al sér espiritual en prolongado desmayo.

Por una parte, puede considerarse la perturbacion como prolongacion de una vida que se ha extinguido, pues alienta influencias y maduras gérmenes, preparadas las unas y producidos los otros, antes de la muerte: por otra parte se diferencia esencialmente el estado de perturbacion del que disfrutaba el espíritu antes de transformarse; de manera que si en un concepto la perturbacion prolonga la vida terrestre, en otro puede decirse que inicia la vida espiritual como los árboles incrustan sus raíces en la dura roca pero extiende sus ramas, eleva su copa hácia el azulado cielo.

No es vida; porque el estado en que menos vive el espíritu es el de perturbacion. Hallándose toda la vida concentrada en las facultades, si estas no funcionan, el espíritu no vive. No funcionando en el estado de perturbacion, claro es que el espíritu al encontrarse en estas condiciones deja de vivir por un tiempo mas ó menos largo.

La vida del espíritu pues, tiene sus paréntesis; no los busqueis en la encarnacion; encarnado, el espíritu vive, puede vivir en sí mismo y de sí mismo. Buscadlos mas bien en el estado que sigue á todo cambio de modo de ser. La accion trastornadora encontrando elementos en que trabajar abre el paréntesis de la vida espiritual, encargándose de cerrarlo acciones reparadoras, que se oponen y acaban por triunfar de la perturbacion.

De vosotros depende, es decir, de vuestra voluntad, caer ó no en la perturbacion. Si combatis ciertas tendencias y extinguis ciertos gérmenes, estad seguros que la perturbacion se detendrá ante vosotros y las acciones trastornadoras no

atacarán á vuestras facultades. Pero si fomentais estos gérmenes y alimentais estas tendencias, caeréis á no dudarlo, bajo el imperio de la perturbacion, sereis víctimas, aun despues de la muerte, de las influencias del organismo.

Elegid de los dos caminos el que mejor os parezca.

Descubriendo el lugar á que conducen, señalándoos las ventajas é inconvenientes que uno ú otro tienen para vosotros, aconsejándoos, dirigiéndoos por medio de nuestras palabras, en vuestra eleccion, es la mision que un deber nos impone y que nosotros gustosos cumplimos.

Vosotros corresponded á nuestros consejos y estad seguros que al extinguirse en el sepulcro vuestra vida mortal, desaparecerán las oscuridades, dejareis de zozobrar, llegando á puertos en donde no alcanzan las tempestades del mundo.

Agrupacion de Tortosa.

CAUSAS Y EFECTOS.

Médium A. D. S.

Admitir los efectos y rechazar las causas es un absurdo. Admitir la existencia del hijo y negar la del padre, es una monstruosidad incalificable. Muchos insensatos niegan la existencia de Dios, pero ninguno de ellos aduce prueba alguna en su apoyo. ¿Y cómo podrán probarlo jamás, si en su misma negacion está envuelta la prueba de su existencia? ¿Qué diriais, acaso, si alguno de vosotros se levantára y con el lenguaje de la formalidad dijese: yo no soy, yo no existo? ¡Ah! ó le compadeceriais por loco ó soltariais la carcajada. Preguntad á estos seres encarnados en qué fundan su negacion y os responderán seguramente, que porque no lo ven ó porque si existiera, no permitiera tantos males y miserias como afligen á la humanidad.

Para lo primero, podeis decirlos que tampoco ven el aire que respiran y les dá á la cara, algunas veces con fuerza, y creen en él; que tampoco ven la causa que arrastra al acero hácia el iman y creen en esta causa porque ven el efecto. Respecto á lo segundo, iniciadles en la vida futura, enseñadles que el hombre necesita pasar por diferentes pruebas, en distintas existencias, solicitadas siempre por vosotros mismos para vuestro mejoramiento y habreis conseguido vuestro objeto.

No les desprecieis, hijos mios, á esos espíritus encarnados que vagan entre la duda y la negacion; vosotros habeis sido tambien como ellos y ellos serán á su vez como vosotros. Compadecedlos é instruidles, esta es vuestra mision y que debeis cumplir si quereis ser verdaderos hijos de aquel que dijo: **AMAROS LOS UNOS Á LOS OTROS.**

Tortosa 23 de Octubre de 1881.

NO TEMAIS PORQUE SEAIS POCOS.

Medium A. D. S.

No desmayeis, amigos míos, ante los rudos ataques y graves obstáculos que al desarrollo de vuestra salvadora doctrina os han de presentar los enemigos de la civilización y del progreso; al contrario, sed consecuentes, sed modelos sin mancha y practicad el bien sin egoísmo alguno, que estas enseñanzas os servirán de fuerte baluarte, inaccesible á vuestros enemigos en la vía del bien, y un poderoso escudo en el que embotarán constantemente los proyectiles, nada temibles, de sus ponzonosas armas.

Adelante, no temais porque seais pocos en número, que la verdad no necesita de fuerza alguna para mostrarse desnuda de los asquerosos trapos con que la envuelve la ignorancia y el orgullo.

Además, que poco teneis que decir ni hacer para refutar los sofismas, pues no otro nombre merecen los falsos argumentos que pueden presentar en contra del Espiritismo, porque estos desaparecerán ante la consideración de las personas sensatas, de la misma manera que el esponjoso copo de nieve desaparece á la enérgica fuerza de los rayos del sol.

Por otra parte, no os faltarán adalides que os ayudarán visiblemente en vuestro camino, amen de nuestro constante apoyo, toda vez que nuestra misión no es otra que la de instruiros en el camino que conduce á la verdad absoluta, para que podais entreveer con menor esfuerzo, el vasto y risueño horizonte que se extiende detrás de la tumba hasta el infinito.

Tortosa 13 de Noviembre de 1881.

UN ESPÍRITU ARREPENTIDO.

Medium A. D.

Os estaba esperando, atraído por el sentimiento de amor y benevolencia que profesais á los espíritus desgraciados, como yo. Vengo á contaros mi breve, pero triste historia, para que me compadezcáis y oreis por mí.

Nací de padres extremadamente pobres, en un pueblecito de la montaña; y, aun cuando desde pequeñito fuí mendigando la caridad pública, nunca, jamás pude avenirme con aquel mísero modo de vivir.

Un día, fecha fatal, pude reunir unos quince reales y con ellos me dirigí á Barcelona, donde me entregué al pillaje con otros compañeros, y, salí tan diestro en mi oficio, que pasé por el más listo y de más fama de todos los cacos de la Capital.

Por fin de mis aventuras, me hirieron en una reyerta que tuvimos los más

sobresalientes, y despues de una prolongada agonía, dejé esa mísera tierra para vivir ahora en la mas completa de las tinieblas.

He llorado mucho por mis pasados yerros; he rogado por primera vez á Dios, me saque de la soledad y desamparo en que me hallo, y, es tan bueno que, sin acordarse de mis iniquidades, ha hecho nacer en mi corazon un rayo de esperanza.

He querido probar de levantarme muchas veces del abatimiento en que me hallo; mas no puedo; tal es el peso de mis pasadas faltas.

Ayudadme vosotros, orad á Dios por mí, y ¡ojalá! al dejar ese planeta de sufrimientos y pruebas podais volar libres por el éter hasta confundiros con el infinito.

Tortosa 20 de Noviembre de 1881.

PERICO.

¡Las hojas caen..... para renacer!

¿No es verdad que se impresiona el alma tristemente, cuando nuestra mirada afanosa se fija en los bosques, donde ayer anidaban los pajarillos, y hoy los árboles despojados de sus galas estienden sus secos brazos pidiendo misericordia?

Echegaray, pintando el cuadro del invierno dijo así:

Los bosques son muchedumbres

De esqueletos que se agitan.

Y nosotros decimos:

¡Esos muertos resucitan!...

Todo vive en la Creacion!

Pero la disgregacion vá acompañada siempre de un algo melancólico.

¿No es verdad que cuando trituramos bajo nuestros piés las hojas muertas, nuestro sér se estremece?

Todo desprendimiento ocasiona un dolor; para nosotros el invierno es triste, muy triste; la naturaleza se cubre con su manto de luto en algunas latitudes, y el alma fatigada no encuentra un lugar apacible donde reposar.

El invierno en ciertos parajes parece que le dice á los enfermos: «preparaos á morir.»

Recordamos á una hermosa niña que cruzaba el mundo llevando en su pecho el principio de una enfermedad horrible, la tisis; pero la niña ignoraba, como todos los tísicos, que estaba en peligro de muerte, y decia en los primeros dias del mes de Diciembre de 1870: «Yo estoy segura que me pondré buena cuando dejen de caer las hojas.» Todas las tardes salia al campo y cruzaba el bosque, y en su pecho aumentaba la fatiga, y volvía á su casa diciendo:

—¡Madre mia! no estoy buena, porque las hojas caen; llévame á otro lugar donde no caigan las hojas, que cada hoja que cae, parece que se lleva un átomo de mi sér; y como caen tantas, mi cuerpo vá perdiendo una parte de su volúmen; ya no me pesa tanto ¡madre mia! creo que con un leve esfuerzo mi espíritu se desprenderia de él, y no quiero dejarte ¡madre mia! llévame donde no caigan las hojas.

Su pobre madre, que era uno de los muchos proscritos que hay en la tierra, que ganaba penosamente su sustento, miraba á su hija con profunda pena y murmuraba:—¡Señor! ¡apiádate de mí! no te lleves esta hoja del árbol de mi vida!

Una tarde salió la niña, tardó en volver, y su madre sobrecogida de espanto fué al bosque á buscar á su hija, y la encontró sentada al pié de un árbol, la quiso levantar, pero la niña la detuvo diciendo:

—No contraries la voluntad del señor; una voz del cielo me ha dicho que no llore porque caen las hojas, que mañana volverán á renacer. Me ha dicho esa voz misteriosa que la Creacion es un árbol, que las humanidades son sus hojas, y me ha dicho tambien ¡madre mia! que cual las hojas secas hemos de caer todos los habitantes de la tierra, pero que no llores si ves que me voy con las hojas secas, porque volveré á renacer.

Mira, mira cuantas hojas caen... me dicen... que esas hojas... vienen... por... mí. ¡Adios madre mia!

Arreció el viento, y sobre el cadáver de la hermosa niña cayeron muchas hojas secas!

Su pobre madre aun está en la tierra, y cuando la primavera engalana los bosques y los prados, suspira tristemente y nos dice:—Las hojas caen... pero no todas renacen; mi hija se confundió con las hojas secas. ¿Por qué no vuelve?

¡Pobre madre!...

Dijo Espronceda:

*Hojas del árbol caidas
juguete del viento son.....
Y que: ilusiones perdidas,
son las hojas desprendidas
del árbol del corazon.*

¡Cuántas hojas secas caen en el otoño de la vida!... Todas las ilusiones de ventura, todas las esperanzas de placeres, todos los sueños de felicidad huyen de nosotros cuando la nieve de los años deja sus blancos copos en nuestra cabeza.

Los árboles son mas dichosos que los hombres; anualmente renacen á la vida, pero cuando se deshoja el árbol de las humanas pasiones, su tronco no se revisite con las hojas de nuevas esperanzas.

¿Será Dios mas misericordioso con los vegetales que con los hombres?

No, la razon nos dice que siendo la especie humana la depositaria de ese algo divino llamado inteligencia: la primavera de su reproduccion tiene que ser espléndida.

¡Caerán las ilusiones!

¡Morirán sus esperanzas!

¡Se extinguirá su aliento!

Los cuerpos se disgregarán cuando no sean para las almas mas que hojas secas; pero los espíritus, árboles divinos, se quedarán esperando su magnífica primavera; y nueva vida, nueva sávia les devolverá su lozanía.

¡Si las hojas caen para renacer, los hombres mueren para comenzar á vivir.

¡Esperanza suprema! ¡Sol que iluminas con tus vivificantes rayos el melancólico *Otoño* de nuestra vida!

¡Oh! si no esperásemos renacer.... ¡cuán triste seria el invierno de la humanidad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Necesidad del conocimiento de la medicina en la mujer.

No es esta la primera vez que molestamos la atencion de nuestros lectores hablando de la mujer; hemos defendido nuestros derechos, gimiendo al mismo tiempo sobre nuestra ignorancia y lamentando las anomalías que la mitad del género humano piensa y comete con el sexo débil; hemos hecho notar cuan injusto habia sido el hombre negando á su compañera el pan del alma, la instruccion, sirviendole de pretexto su delicado organismo; la delicadeza de sus miembros era poco propia para egercer el pesado cargo de una carrera, pero muy apropiado para soportar el rudo trabajo material; aquella cabeza de pensamiento vivo como una centella, de imaginacion ardiente, no podía, no debia sacar cuentas en un escritorio, bastábale con las de su hogar; aquel débil conjunto en fin, no lo habia creado Dios para esclavizarlo tras de un mostrador midiendo cintas y cortando ropas, pero le era posible resistir ocho ú nueve horas en un taller ó una fábrica, batallando con las máquinas que cual monstruos de la civilizacion destrozan sin piedad al incauto que cae en el engranage de sus ruedas. ¡Cuántos contrasentidos! Si la explotacion del hombre por el hombre es horrorosa, la explotacion del hombre sobre el trabajo de la mujer es horripilante. Estos y otros asuntos sobre el particular nos han proporcionado mas de un tema que no repetiremos hoy por no ser pesados. De todo lo que llevamos y se lleva escrito sobre la mujer se desprende la necesidad de una radical reforma en su educacion, porque de ella depende el bienestar en lo suce-

sivo. No tan solo la fuerza de las circunstancias y la lógica reclaman imperiosamente esta trasformacion, la ciencia misma viene en su apoyo: la psicología nos demuestra la igualdad de los espíritus en estado libre, mientras que la frenología nos hace ver las mismas aptitudes en ellos durante la vida terrestre apesar de la diferencia de la envoltura material. ¿Pues que, no nos ha dado la mujer mil ejemplos de valor y de sabiduria así en las ciencias como en las artes? no hemos visto una dulcísima poesía brotar de la inspirada Safo? no hemos admirado la Francia caida bajo el dominio inglés por vil tratado de mujer indigna, y libertada luego por una sencilla doncella, Juana de Arco, la cual abrasada por patriótico amor rechazó el enemigo y ciñó las sienes del legítimo heredero con la corona real? no fué Sofia Germain coronada por la Academia francesa á causa de su extraordinario talento para las matemáticas, y por fin no tenemos en España una Fernan Caballero, una Carolina Coronada, cuyo melancólico acento al describir las endechas tristes de un enamoramiento sin esperanza, envidiara Lamartine y no desdeñara el tierno y sentido Racine?

Dios es justo y previsor; para él no hay hijos é hijas sinó espíritus creados por él, los cuales sufriendo aquí por sus imperfecciones, purificándose allí, instruyéndose siempre bajo una forma ú otra de vida, han nacido para realizar el sumo bien y gozar de suprema felicidad ganada por el trabajo de cada uno; en la divina justicia no caben privilegios para ningun ser, ora se halle bogando libremente por el éter ó aprisionado en este mundo bajo envoltura femenil, ya represente la belleza, ya la fuerza. El sexo que hasta ahora ha desempeñado empleos domésticos y materiales, es digno de desempeñar funciones mas nobles y mas dignas; así lo comprenden y lo quieren muchos en teoría, pocos en práctica, y la prueba está en que las jóvenes que han tenido valor para emprender una carrera, reservada tan solo para el sexo fuerte, han sido motivo de escándalo, de irrisión, de ridículo. Una de las ciencias que mas ha hecho poner á los hombres el grito en el cielo y que yo considero como importantísima, para la mujer, es la medicina. Extrañarán muchos que pueda emitir esta idea sin sonrojarme; permítanme que á mi vez les pregunte: ¿porqué el hombre ha de tener mas derecho que la mujer en estudiar su propio cuerpo? no parece sino que nuestra envoltura corporal sea tan indigna que nos avergoncemos de observarla. Dícese que este estudio es cosa delicadísima, pues si asi es, esto viene á afirmar nuestra asercion, porque precisamente las cosas delicadas son patrimonio casi exclusivo de la mujer; si esta es la única razon que se puede elegir para vedar al bello sexo los conocimientos médicos, no nos parece bastante poderosa, es mas, no la juzgamos seria.

Crear que una ciencia, cualquiera que fuere, mientras esté basada en la verdad y tenga por consiguiente un fin completamente social y humanitario, puede ofender el pudor de quien la estudie, no es hacer gran elogio

de la ciencia en cuestion, de las verdades que encierra, es al contrario considerarla poco digna, viciosa y perjudicial; pensamiento opuesto, opuestísimo al que emite San Juan en sus epístolas al escribir: «Decid siempre la verdad y ella os redimirá.» Vemos pues que la verdad ha sido creada para todos y que todos por lo tanto son dignos de conocerla y apreciarla. Otra objecion de algo mas valor que la precedente, pero que cae tambien por su base, invocada con ahinco por los partidarios de la ignorancia en medicina en la mujer, es la extrema sensibilidad de esta última, su excesiva impresionabilidad. La aplicacion mejor que la teoría contestará por nosotros.

En las guerras, esas luchas horrosas, efecto de la humana ambicion ¿quién corre presuroso á curar los desgraciados heridos, arrojando el peligro de las balas, sin desfallecer ante el aterrador espectáculo de charcos de sangre, de ayes tristísimos, de agonías desgarradoras, quien sino la hermana de la caridad, la mujer? ¿Y en los hospitales quien cuida los enfermos de uno y otro sexo sino la mujer? porque no se le confía ese cargo penoso en extremo, al hombre fuerte, valiente, que habiendo asistido á batallas y refriegas puede mirar indiferente el estertor de su hermano moribundo? Porque hay un valor mas heróico que el de matar á su hermano en el campo mal llamado del honor; porque hay un sentimiento que pasa por encima de todo, que presta fuerza al desfallecido corazon, que llegado á su apogeo centuplica el ánimo mas pusilánime y opera prodigios; este sentimiento es el de la caridad, mas desarrollado en el alma amante de la mujer que en el sábio y en el valiente conquistador. Pues bien, dadas estas razones ¿qué inconveniente hay en que estas mujeres á cuyo cargo corren en tiempo de guerra las ambulancias y en la paz, los hospitales, los hospicios, los asilos de huérfanos y de ancianos, sepan medicina? Las que curan todas las heridas en cualquier parte del cuerpo que se hallan ¿pueden sonrojarse de saber la causa de su enfermedad? no serian sus remedios mas eficaces si tuvieran nociones de anatomia y de fisiologia, no auxiliarían al médico mas acertadamente, comprendiéndole mejor? Y ademas, fuera de los mencionados establecimientos públicos en que los conocimientos médicos debieran formar parte del reglamento para quien desea consagrarse á socorrer los afligidos cuidando de sus dolencias físicas ¿no es precisa tambien esta ciencia en el hogar doméstico? ¿Quién mejor que la mujer comprende al niño, por el que siente mas simpatia? Mirad sino como las criaturas se arriman con preferencia á las mujeres, ya les duela algo, ya tengan una cuita, ó les domine el miedo. ¿Sabeis por qué? Porque no escapa á la perspicacia de los chiquillos el gran poder de atraccion que ejercen sobre la madre, la hermana y todo el sexo débil en general; no ignoran que el hombre abusa algunas veces de su fuerza con los niños y saben que la mujer está pronto á defenderlos, á consolarlos,

á cuidarlos; por eso le confía todas sus penas, ocultándolas á menudo al padre que no les há de hacer caso. Esta simpatía tan grande entre los niños y las mujeres, necesariamente daría buenos resultados en medicina; los médicos asisten á las criaturas cuando están enfermas, siendo mirados por estas últimas con cierto terror, y es que el chiquitin adivina ya desde los primeros meses que el hombre no le há de manejar con esa tierna solicitud de la mujer. ¿Porqué pues se há de vedar á esta una ciencia tan necesaria, que puede verse obligada á ejercer á cada paso?

El estudio de nuestro cuerpo es indispensable, cualquiera que sea el sexo á que pertenezcamos, la posición que ocupemos y el estado en que nos hallemos. Toda persona que tenga principios de higiene y de fisiología, aun cuando no sea apta para curar enfermedades, tendrá el suficiente discernimiento para evitar dolencias, en ella misma y en las que están á su alrededor. Desgraciadamente este punto tan importante como el de conocer nuestro físico, está bastante descuidado así en un sexo como en otro; excepto los que se dedican á la medicina, los demás ignoran lo que pasa en su propio cuerpo, como ignoramos lo que sucede en la luna; y siendo la salud uno de los dones terrestres mas preciosos que la Providencia puede otorgarnos, es el que menos nos preocupa y no lo apreciamos hasta que lo hemos perdido. Esta necia pretension de querer conocerlo todo menos á nosotros mismos, causa mayores perjuicios en la mujer que en el hombre; esto se comprende porque á ella está confiado el cuidado de la familia y á causa de su ignorancia se ven tantas criaturas raquíticas, y enfermizas, porque desde su nacimiento las madres están á oscuras completamente sobre el método que debiera regir con sus hijos; si en verano están enfermos atribuye su malestar al calor y aunque esten débiles pretenden curarlos con refrescos; si en invierno se encuentran las niñas mal, esclaman sus mayores: ¡Es tan nerviosa esta criatura! y si la dolencia afecta á un niño achácase esta falta de salud á la sangre, aplican los mismos remedios á las mismas enfermedades ó á las parecidas sin tener en cuenta la diferencia de temperamento y de circunstancias que rodean al paciente; en fin. de tal modo se han cerrado los ojos de la mujer para que desconozca totalmente las funciones del organismo, que no son de extrañar los desaciertos de que cada dia son víctimas los pobres niños en una edad que reclama imperiosamente, no tan solo los tiernos cuidados que dicta el amor, sino las precauciones que la ciencia enseña á la razón. Si el hombre se fijara mas en esos niños que mañana serán iguales suyos y que tendrán toda clase de achaques, por las imprudencias cometidas durante la infancia, las cuales formarían un impedimento para el vuelo libre de la inteligencia, tendría mas cuidado de la instrucción de la mujer; no permitiría que perdiese un tiempo precioso aprendiendo cosas que mas tarde no le han de servir,

porque no tienen aplicacion práctica y la inclinaria desde luego á estudios mas útiles como son los referentes á medicina y otros, con esto se realizaria la moral de la mujer decaida hoy por su crasísima ignorancia; no tan solo el conocimiento de nuestro cuerpo nos enseñaria á cuidar de él como cosa dignísima puesto que sirve para las manifestaciones de nuestra alma, las cuales se ven entorpecidas cuando los órganos no funcionan regularmente, si que tambien tendríamos una idea más grande de la perfeccion de Dios en todas sus creaciones.

Terminemos esta delicada cuestion en la cual no he hecho sino emitir opiniones personales. Socorrer á su semejante es la mas dulce satisfaccion de un corazon amante. La caridad no se reasume en dar pan al hambriento y agua al que tiene sed; consiste en aminorar las penas de nuestros hermanos, sea cuales fueren; las dolencias físicas son por desgracia harto abundantes en este mundo para que en ningun individuo esté de sobra el modo de saberlas aliviar; en el hogar y fuera de él se ven á cada momento personas atacadas de un mal súbito y hasta la llegada del médico, bueno sería que uno de los asistentes pudiese impedir los progresos de tan repentino entorpecimiento en las funciones orgánicas; el individuo auxiliado no tendria escrúpulo entónces de que le asistiera una mujer, pues como dice un autor francés; «la verdad no importa porque boca, la caridad no importa porque manos.» Consideramos la medicina como una mision, como un sacerdocio, donde se pueden egercitar todos los recursos de la caridad. La sociedad há negado á la mujer el derecho de ser sacerdotisa; no lo hicieron así ciertos pueblos antiguos; comprendieron sin duda que la mision de amparar al niño y al anciano, socorrer á todos, enseñar á todos la palabra divina, era mas propia del dulce carácter de sus compañeras; siendo estas sacerdotisas bien puede creerse que eran médicos á la vez, porque en aquellos remotos tiempos todo el saber lo poseía la casta sacerdotal. Sobre este punto hemos atrasado hoy; la mujer está reducida al estrechísimo círculo de la casa y no realiza ninguna de las aspiraciones que le dicta su inteligencia y su benevolencia; en la medicina hallaria cabal cumplimiento su mision que es: la de proteger los pequeñitos, cuidar las personas de edad, velar á la cabecera del enfermo, consolar, dar ánimo á los hombres en todas sus calamidades y practicar el divino precepto de Cristo que dice: «Amaos los unos á los otros.»

MATILDE FERNANDEZ DE RÍAS.

Nocturno.

Hollando los aires tibios,
del ensueño mensajera,
borrando los mil destellos
la plácida noche llega.

Mágico curso divino
y perenne del planeta,
que entre fulgores y sombras
continuamente revuela.

De la tarde la hora triste
es cuando, en luz y tinieblas,
el azul zenit oscuro
destaca una blanca estrella.

El crepúsculo dilata
su matiz en la postrera
ráfaga ténue que aspira
al tocar la sombra inmensa.

Hora de calma sublime
en que el silencio nos llega
con el moribundo acorde
de una brisa lastimera.

Lánguido son expirante
que á nuestros oídos suena
como el ondulante ritmo
de una melódica endecha.

Y tal parece en sus sonos
casi apagados, que envuelva
ó un suspiro de los cielos
ó una queja de la tierra.

Cual pliegues de leve gasa
cruzan las nubes la esfera
y orillan el horizonte
en su lumbre prisioneras.

Altas cimas las atraen

y la distancia las deja
figurar cual otros montes
colosales que se elevan.

Gigantes fantasmas vanos
que, si entrañan la tormenta,
un soplo de aire levísimo
los arrolla y los dispersa.

En los confines de Oriente
brilla el cielo con luz nueva:
la pálida luz del astro
de la noche reverbera.

Aun oculto tras la cumbre
la oscura vertiente deja
como masa vaporosa
que alzara un tropel de nieblas.

En el peñasco medroso
álzase el ave agorera,
como génio de la sombra
que en ella se despereza.

Ni un rumor el manso arroyo,
que en los valles se platea,
lanza al recorrer suave
entre flores su carrera.

Horas de noche en que acaso
nuestros sentidos se aprestan
á percibir armonías
entre ignoradas cadencias.

Y aires, brisas y rumores
cantos, arrullos y quejas
duermen calladas las horas
en que las almas dispiertan.

¡Luz pálida de la noche!
del espacio que azulea

á tu fulgor, ¡quién las ondas
como tú salvar pudiera!

¡Ah! en el misterio fluctúa
tambien mi alma, sedienta
de una esperanza que huye
como una chispa se aleja.

¡Cómo al batir de sus alas
los confines atraviesa!
y en otros confines siempre
¡ah! ¡cuán lejos mi amor vuela!

GARCÍ-LOPE.

Crónica.

EL PROCESADO DE COGUL.—Nada más habíamos dicho sobre el proceso que por denuncia del cura párroco de Cogul, se formó en el Juzgado de 1.^a instancia de Lérida, contra el espiritista José Masip y Vila, porque esperábamos las noticias ciertas que hoy tenemos.

El Tribunal Supremo, en 9 de Setiembre último, declaró firme y consentida la sentencia que dicló la Sala de lo criminal de esta Audiencia, en causa por peroracion en público contra la religion del Estado, en atencion á haberse presentado el documento justificativo del correspondiente depósito, fuera del término del emplazamiento. Esta declaracion fué comunicada á esta Audiencia en 8 de Octubre siguiente. En consecuencia, Masip deberá sufrir su condena de cuatro años, tres meses de reclusion, pago de las costas y trescientas pesetas de multa. Despues de esta sentencia, no nos es dado hacer ninguna clase de comentarios, concretándonos á solicitar el indulto de este pobre padre de familia y á rogar á los espiritistas de buena voluntad, que amparen caritativamente á la mujer y á los hijos del procesado, mientras dure su reclusion, que no será de mucha duracion, gracias á la Providencia y al buen corazon de quien puede indultarle.

Creemos que por quien corresponda de derecho, debiera solicitarse el testimonio íntegro del proceso de Masip; y encargamos á los adeptos del Espiritismo, que sean muy prudentes en la propaganda de nuestras ideas, mientras se interprete nuestra actual legislacion del modo que se ha hecho con el penado Masip, recomendándoles la lectura y el estudio del artículo, comunicacion medianímica, que insertamos en la primera página de este número, con el título de «Línea de conducta. La propaganda.»

* * * Las noticias que tenemos de Puerto-Rico, respecto á la propaganda del Espiritismo, son excelentes. Las nuevas ideas se difunden allí apesar del dominio que ejerce aun la gente de sotana, y empieza á sentirse la necesidad de que la ley, por lo que se refiere á cementerios para los que mueren fuera de la iglesia católica, se cumpla. A consecuencia de la muerte de un honrado y antiguo espiritista que el cura no admitió en el cementerio católico, haciendo enterrar su

cuerpo junto al camino, los espiritistas de Utuado presentaron una instancia al General Portillo, cuya autoridad ordenó la construcción de otro cementerio para los disidentes. En Octubre último tuvieron lugar, en el mismo punto, dos entierros de personas de posición, sin ninguna clase de ceremonia, repartiendo á los pobres lo que habían de gastar para pagar la pompa fúnebre y demás gastos que proporciona la asistencia de la parroquia.

Los casamientos, bautizos y enterramientos civiles aumentan todos los días y no es fácil que hagamos aquí mención de todos los casos de que tenemos noticia; el día que comprendan los tímidos que por este camino se encuentra la verdad sin egoistas ni falsos intérpretes, en las familias habrá más paz y más dinero para poder socorrer verdaderas necesidades. No olvidarse de aquel refrán que critica lo mucho que suele gastarse en sufragios y oraciones para los muertos. AL CABO DEL AÑO COME MÁS EL MUERTO QUE EL SANO.

* * Copiamos de «El Nuevo Ateneo» lo siguiente:

«Sigue en San Juan Bautista celebrándose todas las noches de este mes (Noviembre) la función religiosa en conmemoración de los fieles difuntos.

»A la puerta de dicha iglesia, mejor dicho, dentro mismo del templo, sigue también funcionando la rifa, indispensable compañera de todas las novenas y fiestas que en la católica Toledo se celebran.

»Es verdaderamente extraño que en una población como esta que tanta fama goza de religiosa, no puedan tener lugar esta clase de funciones sin contar con los productos de esas rifas tan repugnantes en el templo de Dios.

»Y no se diga que las personas que juegan á la *rosca*, ó al vestido, ó al pañuelo, etc., depositan los cuartos con la intención de que sirvan para la fiesta, puesto que si esta intención tuviesen, podrían depositarlos lo mismo sin aspirar á comerse al día siguiente la clásica *rosca*, mojándola en el chocolate á la salud de las ánimas benditas.

»Esto es exactamente igual que las rifas de los establecimientos de beneficencia. ¿Quiere decirnos cualquiera de esos señores que las defienden, si hay alguno que al comprar un billete del Pardo, lo haga con la intención de que los dos reales les sirvan para satisfacer las atenciones del establecimiento? Ni uno solo. Pues lo mismo sucede con esas rifas que se establecen á la puerta de la iglesia; ni uno solo de los que se acercan á ellas lleva la intención de que su dinero sirva para sostener el culto, y como á Dios el hecho material de tener dos velas ante su imagen no puede satisfacerle, si no existe la intención, las velas ni los cánticos de alabanza al Señor tampoco sirven.

»Varias veces, desde estas mismas columnas nos hemos ocupado de ello y.... sermón perdido; pero mientras comprendamos que la razón no existe y que la moral lo reclama, no nos cansaremos de predicar.»

* * Los periódicos que más prueba dan de tolerancia, defendiendo siempre el ejercicio libre de todas las creencias religiosas, son LA MONTAÑA de Manresa y EL IDEAL MODERNO de Mataró. Estos apreciados colegas, sin ser espiritistas, han defendido á los adeptos del Espiritismo siempre que se les ha atacado, queriendo privarles del derecho que les asiste de reunirse y emitir libremente sus ideas. Recomendamos la suscripción de estos dos semanarios á nuestros suscritores, seguros que les gustará su lectura.

* * UN ENTIERRO MISTO: Si no acertamos á dar, con propiedad, el título con que encabezamos este suelto, pongan nuestros lectores el que mejor les cuadre, atendidas las circunstancias del caso.

El cadáver del brigadier Cirlot, de cuyo militar, con justo título, tantos elogios há hecho la prensa liberal, fué enterrado en 27 de Noviembre último, en el cementerio *católico* de esta ciudad.

Al llegar el fúnebre cortejo al cementerio, un capellan castrense rezó, al difunto, un responso. Terminadas las ceremonias del culto católico, empezaron las que prescriben los rituales masónicos, pronunciando varios discursos algunos hermanos de la secta; y bajo la marcada impresion de los últimos rituales, fué depositado el cadáver del ilustre brigadier en su panteon. El ataúd llevaba una corona de siempre vivas entrelazada con una banda de maestro frac-mason; y el anuncio mortuario, que insertaron algunos periódicos, decia sencillamente, sin preceder ninguna señal de la cruz:

«.:—S.: F.: U.:—La Mas.: de estos Vall.: invita á sus obbr.: para que asistan hoy á las 10 de su mañana á la calle de Ronda de la Univer:sidad número 127, para la conduccion al Cementerio del cadáver del.: Princ.: R.: * h.: Saltó, de nomb.: prof.: Juan Cirlot Espí.»

El decano «Diario de avisos de esta capital» dice solo lo que le conviene, en esta forma: «Sabemos que el brigadier D. Juan Cirlot, cuyo entierro se verificó ayer, murió en el seno de la Iglesia Católica, habiendo recibido los santos sacramentos. El piquete de honor que seguia al duelo con música y bandera, hizo la descarga de ordenanza frente al fuerte de D. Carlos. Un capellan castrense rezó un responso al ser depositado el cadáver en el Cementerio.»

Para nuestro propósito bastan estos ligerísimos apuntes.

Hace poco menos de un año, asistimos al entierro de nuestro particular amigo Mr. Dufermont, filiado como el brigadier Cirlot, en la masonería, y tuvimos el disgusto de presenciar como se negó la sepultura de su cadáver, en el cementerio católico, sin que precediera en aquel fúnebre lugar por lo menos, ninguna de las fórmulas de los rituales masónicos; sin embargo, nuestro amigo quedó insepulto algunos dias y por fin tuvo que ser enterrado en el cementerio de los dicidentes. Entre otros, el inconveniente que se opuso para el enterramiento de Dufermont, en el cementerio católico, fué el que el aviso que se puso en los diarios, no iba precedido de la cruz.

No censuramos ni hacemos proceso, esponemos hechos, cuyos comentarios dejamos para que cada cual se los haga á su gusto. Por nuestra parte, parécenos que de esta babel, resulta cierta tolerancia que marca progreso y caritativamen-

te evita disgustos, pues la desconsolada familia del brigadier Cirlot no ha tenido que pasar por la prueba que pasó la del fabricante Dufermont, y es lógico deducir de estos mismos hechos, que en lo sucesivo, sabiéndose entender y dando á las fórmulas toda la importancia que deben tener, las puertas del cementerio católico se abrirán para todos los hijos de Dios. Conste que en cuanto decimos por nuestra cuenta, no debe entenderse en ningún concepto que aconsejamos, pues para nosotros el tiempo que se gasta en fórmulas sacramentales, es tiempo perdido y nada más.

* Copiamos de «La Gaceta de Cataluña» los dos sueltos que siguen:

* * «El obispo de Salamanca llamó, en la reunión de la comisión del Código civil, perturbadora á la ley de matrimonio civil, diciendo que empuja á la lucha.

De plantearse,—añadió,—desde el púlpito, desde el confesionario, en nuestras conferencias privadas, lo condenaremos sin respeto á la autoridad civil. Lo advertimos á tiempo. Las doctrinas de la Iglesia no son nuestras, nos las encomendó nuestro Señor Jesucristo y tenemos que defenderlas.»

Con mayor claridad no pueden decirse las cosas, ni formular amenazas con más lisura.

Las palabras del episcopado español en la citada reunión, demuestran la mansedumbre de los prelados, y nos recuerdan la frase de Laribandiére en *Adriana Angot*:

—¡Conspirar y cobrar sueldo!...

Aunque es más que conspirar, es insurreccionarse contra las leyes del Estado, lo que hacen los representantes del episcopado español.»

«El obispo de Barcelona ha declarado á la comisión de Código civil, que no permitirá que se bautice como hijos legítimos á los procedentes del matrimonio civil.

De manera, que el señor Urquinaona se revuelve contra las leyes del país á los dos días de haber jurado la Constitución en virtud de la cual se le acepta en el Parlamento, se le permite usar mitra, se le dan tratamientos de excelencia é ilustrísima, y cobra además, un sueldo no despreciable, por decir misa y excomulgar á los contribuyentes siempre que se le antoja.

Por lo demás, el que el obispo de Barcelona bautice ó deje de bautizar á estos ó á aquellos, nos tiene sin cuidado, porque en cuanto á los efectos civiles de las leyes del reino terrenal, nadie ha de salir perjudicado de semejante resolución, y para los del reino celestial sospechamos ser mucho más importante la misericordia divina que la cólera de un cura de más ó menos graduación.»

Nunca se descompone más el hombre que cuando se le obliga á defender lo que cree su propiedad. El día que nos rijan leyes en consonancia con una verdadera y bien entendida libertad, facilitando los medios de que se pueda prescindir de fórmulas sacramentales y canónicas; qué les quedará á los católicos para hacer su propaganda? La Reparadora? estos son siempre los mismos con algunas mermas, porque está probado que esta raza de ovejas también se dispersan.

Duras son las amenazas de las Excelencias del Catolicismo; pero aquí podríamos aplicar aquel refrán: Cria cuervos etc.

* * Desde que apareció el personaje á que hace referencia el suelto que copiamos á continuacion, de nuestro apreciable colega «El Buen Sentido» dimos el correspondiente aviso para que los incautos no se dejaran seducir por sus prácticas ridículas, que el Espiritismo rechaza con todas sus fuerzas. En aquella época, las personas mas autorizadas de nuestra creencia, de palabra y por escrito, trataron de persuadirle de error; pero en vano, todo fué inútil; la subyugacion habia hecho ya un lamentable progreso y el Curandero de Sans estaba convertido en un falso profeta, por lo que nos vimos en la necesidad de hacer claras y terminantes declaraciones en nuestra «Revista».

Hé aquí el suelto á que nos referimos:

«El día 16 de Setiembre se celebró en Artesa de Segre, un llamado bautizo espiritista, al cual asistieron sesenta ó setenta fanáticos, entre hombres y mujeres, presididos por el santón ó pontífice de la secta, un ex-maestro de niños, conocido por el *curandero de Sans*. Este buen señor parece que se ha propuesto ridiculizar el espiritismo fanatizando á personas sencillas é ignorantes, á las cuales arrastra á prácticas supersticiosas y disparatadas que hace tragar por prácticas espiritistas. Tiene el don de profecía, cura todas las enfermedades con agua y casi resucita los muertos. A los que siguen su evangelio, les prohíbe el uso de algunas bebidas y viandas. Algunos afirman que obra por exceso de ignorancia; pero otros, no sin fundamento, le consideran instrumento del jesuitismo para desprestigiar la escuela espiritista, en la que ven los jesuitas el mayor enemigo de su comercio religioso. Lo que no admite duda es que el *Curandero de Sans* presta, consciente ó inconscientemente, un señalado servicio á la iglesia ultramontana, siendo punto ménos que imposible abrir los ojos á los curanderos de Sans, que recluta sus fanáticos entre las masas mas ignorantes, las mas difíciles de persuadir con razones de buen sentido.»

* * El periódico «La Montaña» de Manresa, ha sido secuestrado y multado con setecientas cincuenta pesetas por el Alcalde constitucional D. Mariano Batllés. Lo sentimos. El Gerente de la imprenta ha acudido enalzada al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia. Lo hemos dicho repetidas veces, que donde se cobijan ciertos pajárracos de mal agüero, no puede haber paz.

* * Hemos recibido el primer número de «El Eco de la Montaña» que se publica en Manresa. Le deseamos larga vida para que vaya cantando verdades amargas á los que trabajan en secreto y conspiran contra los gobiernos libres. Recomendamos esta publicacion á nuestros suscritores como lo hicimos con su antecesor «La Montaña.»

* * UN TELÉGRAMA: «Paris 2 de Diciembre á las 10 de la noche:—San Petersburgo:—Se ha hecho correr el rumor de que el Emperador asesinado aparecía todas las noches en la catedral de Kazan. Con este motivo el pueblo se reúne todos los días en los alrededores del templo y pide que se canonicé al Emperador.»

Si el rumor llegara á creerse como una realidad, aunque no fuera mas que una alucinacion del pueblo moscovita y por lo mismo se canonizara al emperador, ya pueden preparar los rusos canonizaciones para todos los aparecidos ha-

bidos y por haber. Sin embargo una canonizacion por aclamacion de un pueblo seria cosa de ver; nos gusta la idea solo por aquello de *vox populli vox Dei*, que tal vez valga mas que un juicio contradictorio con recomendaciones.

Los espiritistas creen que solo á Dios corresponde juzgar de las virtudes de las almas de los que animaron en la Tierra á todos sus habitantes, desde el emperador al pastor, y hacen bien, pues saben por práctica, que por leyes completamente naturales pueden aparecer todos, *buenos y malos* y con mucha facilidad podria santificarse ó canonizarse ó un espíritu duende ó ligero, lo mismo que á un pícaro de siete suelas. Tal vez haya sucedido esto mismo en alguna ocasion y se dé el caso de que se enciendan cirios á algun estrafalario.

* * Hemos sido favorecidos con los números 2 y 3 del nuevo periódico espiritista que se publica en la Habana «La Luz de los espacios»; deseamos á nuestro colega larga vida y buena cosecha de suscritores. Sale los dias 10 y 24 de cada mes: calle del Monte 89.

* * En San Quintin de Mediona de esta provincia, han tenido lugar desde nuestro número anterior, dos entierros y un bautizo, sin intervencion de la parroquia. El 21 de Noviembre se enterró civilmente á Emilia Riba y Puigdengoles, hija de Pablo y Teresa.

El 10 de Diciembre á José Nadal y Martorell, hijo de Francisco y Raymunda.

El mismo dia, se bautizó tambien civilmente á María Tetas y Ramon, hija de Juan y María. Todos espiritistas.

* * Apesar de las influencias de los reverendos padres jesuitas y otras órdenes religiosas que hoy dominan en Manresa, el dia 6 de este mes, tuvo lugar el entierro civil de una hija del consecuente liberal D. Ignacio Perramon y Mer. Entre la numerosa comitiva figuraban los espiritistas de aquella ciudad, cerrando el fúnebre acompañamiento una música con los instrumentos debajo el brazo, porque el Sr. Alcalde no quiso que tocaran. ¡Hasta cuando!...

* * Una de las hermanas de la Caridad, de la ciudad de Tarrasa, abandonó su profesion y abrazó el Espiritismo, despues de varias polémicas con los teólogos, cuyos argumentos no pudieron sacarla de su duda. El dia que la venda cae, asusta lo que se vé, y... á otra parte con la música. A todos nos gusta la luz y aborrecemos las tinieblas. No será la última oveja que se les escape.

* * Mr. Donato hace verdaderos prodigios de magnetismo entre las personas ilustradas y los periodistas de París.

Mr. Donato no necesita pases ni otras manipulaciones vulgares, hástale su voluntad para que el 50 por 100 de los que caen bajo su influencia, se pongan en condiciones tales que basta su voluntad, para hacerles perder y recobrar la memoria, la conciencia de su sexo, la nocion de las cosas, del gusto, etcétera. De 15 personas las 10 se ven obligadas á arrodillarse sin que puedan levantarse á favor de sus esfuerzos. Su sonámbula la señorita Lusita, tiene condiciones nada comunes.

* * EL FARO: Nuevo periódico espiritista que acaba de publicarse en Sevilla. Bienvenido sea y le deseamos mucha vida. Se publica el 10 y 15 de cada mes; cuesta 1 peseta el trimestre y tiene su administracion en la calle de Limones, 10.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.